



El Correo Literario

Aquí como Nicanor Parra creó el antipoesía y otros se devanaban los sesos tratando de escribir la antineveala, Manuel Rojas parece haber descubierto "de un viaje" la antirronica en su libro "Pasé por México un día". (Editorial Zig Zag, Santiago 1965). La obra como que narra los viajes del autor por el vasto y paradójico país de Pancho Villa y la revolución institucionalizada. Cuando uno piensa en México, imagina una cantidad de cosas maravillosas, desde lo puramente pintoresco y costumbrista, hasta la fabulosa herencia de la cultura azteca y —más lejos en el tiempo— la maya. Pero, si a alguien no le interesa lo pintoresco, ni las viejas culturas vernáculas todavía México da para miles de lecturas: aquella revolución, la pintura, las experiencias sociales y económicas, etc. Pero Manuel Rojas no estaba en humor de observar; sus crónicas dan la impresión de un subterráneo crónico, con alguna salpicadura de contemplación interesada. Su de pronto penetra en las cosas y en los seres, y da gusto leerle, pero luego sobreviene la

monotonía, el detalle desahogado, tal vez oportuno en un diario íntimo de viaje, pero no en un libro. La peregrinación es larga; la obra también. Don unos enormes deseos de que termine pronto. Puede que lo mismo le haya ocurrido al autor, y es ahí esta somnolencia, esta pesadez.

Sobresviente de su viaje por los mundos mejicanos, Manuel Rojas se precipita en otro mundo, más temible —bien mirado— que aquéllos: las letras nacionales. El título indica prudencia: "Historia Breve de la Literatura Chilena". (Editorial Zig Zag, Santiago, 1965). Muy breve la historia y muy prudente abundar en ella los "tal vez", "quizás" y "parece". Escribe con una vacilación en tan recta novela. Pero, según vamos leyendo, vemos que no están mal semejantes dudas, porque a Manuel Rojas escribió de memoria o no le creía a los textos copiosamente citados. Abundan las incertidumbres y los juicios temerarios contrapuestos, quizás tal vez, de esos vacilacioneros. Cuando cita un libro de su muy amigo, el grande y

magnífico González Vaya, no recuerda con precisión el título y pone "El original y otros cuentos". La obra se llama "La copia, y otros cuentos". Pero más allá menciona a otro autor que le merece elogios: Carlos Lema. Pero el "Soltero Único" del momento porteno se transforma en "Soltero mío". En fin, son errores atribulados a la mala memoria, a la duda, o al copista. Pero ya en materia de juicios, no hacen ninguno de estos libros apropiados. Vedmoslos comentando a Guillermo Rancu: "Sus asuntos no tienen nada de extraordinarios y más parecen inventados por el mismo que debidos a sus experiencias. Se leen, sin embargo, con agrado." ¿Y qué quiere Manuel Rojas? Le parece mal que un escritor invente los asuntos de sus obras? Y con "sin embargo", la quién modifica? ¿Habrá que escribir siempre novelas autobiográficas? ¿Hechos de arpones que Homero estuvo en Troya o que Flaubert visitó todas las experiencias de Madame Bovary? ¿Cambiaré tanto de inventar es precisamente lo que debemos agradecerle a los creadores ya sean novelistas, poetas, músicos, pintores, etc. Y el que no sea capaz de inventar, puede dedicarse a la historia.

Todavía más: avancemos hasta la página 118 del libro. Allí hay un breve apunte biográfico de Alejandro Galaz. Se nos dice que el poeta nació en Valparaíso en 1905, y murió en Valparaíso en 1933... "mujo joven aún". Parece que es antigua costumbre florirle joven a los 33 años.

Un poco más allá (págs. 122, 123) encontramos un comentario sobre Alberto Rubio, que es cita de antología. Demasiado largo para ser citado, pero enristado para ser leído.

Pero nada de lo anterior es comparable a su librito copista en materia religiosa. ¿Qué opinión le merecen al catolicismo y los católicos y con qué entusiasmo se dedica a combatirlos? Cuando juzga a Diego Dublé, ex estrocinero: "La diplomacia y el catolicismo terminaron con su producción". ¡Vaya moraleja! Y cuando comenta a Miguel Antonio: "En 1951, día que le hiciera ninguna falta, se convirtió al catolicismo..."

¡Señor! ¿Qué la historia hace los católicos a este hombre? Hay para suponer que muchas cosas horribles, pero tal vez, quizás, quien sabe, si no tantas como para inducirse a jugar si a un hombre poeta o no — la boca o no falta con-

El correo literario [artículo] H.P.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

H.P.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El correo literario [artículo] H.P.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile